



Ilustración: Davor Tijesan

Abordar la Ciudad

Entrevistas¹ a
Joan Mc Donald,
Left Hand Rotation y
Observatorio Metropolitano

Actualmente, algo más de la mitad de la población mundial es considerada población *urbana*. Asimismo, la tendencia en las proyecciones para las próximas décadas apunta hacia un aumento constante de la urbanización². En este contexto, el cómo pensar la ciudad aparece como una reflexión fundamental para la comprensión de las sociedades contemporáneas. Aunque los modos de asentamiento, en cuanto a consecuencia espaciales de procesos sociales, no es un espejo en el que se refleja la sociedad, tal y como planteaba Lefebvre (*Es-*

pacio y Política. Barcelona: Península, 1976) -aunque mediados por otros factores- las formas espaciales y sus significados reflejan los procesos sociales. Apuntando hacia esta interrelación, aparecen tres asuntos claves desde una perspectiva sociológica, como refleja Leal³; la dimensión espacial de la dinámica de las clases sociales, el papel del espacio en la acumulación del capital, y el análisis del espacio del poder.

A continuación se presentan una serie de reflexiones sobre algunos métodos de aproximación a la ciudad que, desde una perspectiva transdisciplinar y no exclusivamente en base a parámetros académicos, recogen de algún modo estos grandes temas; la desigualdad social en el espacio urbano, las consecuencias del papel central de la producción de espacio urbano en las economías capitalistas o el papel del estado y las agencias financieras o inmobiliarias en la evolución de la ciudad. En primer lu-

1 Entrevistas realizadas por David Prieto Serrano (UCM), miembro del Consejo de Redacción de Encrucijadas.

2 Datos consultados en: Naciones Unidas:
<http://esa.un.org/unpd/wup/index.htm>

3 LEAL, Jesús. 1997. "Sociología del espacio: el orden espacial de las relaciones sociales" *Política y Sociedad*, Vol.25, pp. 21-36.

gar, reflexionamos con Joan Mac Donald sobre la investigación e intervención en el campo de la vivienda precaria, acercándonos a una realidad que define crecientemente la expansión de las ciudades del 'sur global', como es la irregularidad y los asentamientos informales en las periferias. En segundo lugar, interrogamos al colectivo Left Hand Rotation sobre el fenómeno de la gentrificación urbana, que en gran medida la transformación en los centros de las ciudades a escala global, y en particular el acercamiento que han venido realizando en su proyecto "museo de los desplazados". En tercer lugar, el Observatorio metropolitano argumenta la necesidad de una visión global sobre el hecho urbano, y reflexiona sobre el papel de la investigación para los movimientos sociales.

Con ello pretendemos en primer lugar recoger algunas experiencias de investigación sobre la ciudad, pero también dar pie a la reflexión sobre la investigación en sentido amplio: la relación entre la experiencia-práctica y el análisis-teoría, la rigidez de la investigación académica en ciencias sociales y el acercamiento y complementariedad de otros formatos de investigación (militante, artística...) o el papel de la investigación en la producción de subjetividades. ■

Claustro y Campo: Investigación e intervención en vivienda precaria

Joan Mc Donald

Joan Mc Donald es arquitecta especializada en políticas y programas de asentamientos humanos. Ha sido viceministra de Vivienda y urbanismo en Chile entre 1990 y 1994. Presidenta del Servicio Latinoamericano, Africano y Asiático de Vivienda Popular (SELAVIP), entidad que apoya cada año más de 60 proyectos de vivienda y desarrollo urbano en las ciudades del mundo en desarrollo. Dedicada a la intervención en infravivienda, entre otras obras ha escrito "Pobreza y precariedad del hábitat en las ciudades de América Latina y Caribe (CEPAL, 2004), "La otra agenda urbana. Tareas, experiencias y programas para aliviar la pobreza y precariedad en las ciudades de América Latina y el Caribe" (CEPAL, 2005) o "Ciudades, pobreza y tugurios" (Selavip, 2009). La siguiente entrevista fue realizada en el contexto del curso "Ciudad, vivienda y pobreza en el mundo en desarrollo" (Universidad Internacional Menéndez Pelayo, Santander). ■

Durante años te has dedicado al estudio de las condiciones de vida en los "tugurios", de la ciudad que no sale en los mapas, ¿Qué aprendizaje extraes de esta experiencia? ¿Cómo acercarse a esta realidad? ¿Cómo analizar la ciudad informal e intervenir en la vivienda precaria?

Creo que lo primero habría que hay que decir, es un problema de mucha gente. Millones de personas que viven en asentamientos precarios. No es un problema específico de unos pocos, sino que es un gran problema que tienen la mayoría de los países. Por eso que, dentro de esta mirada, lo que yo trato de hacer es abordar el tema desde la manera más realista posible. Eso implica tener en

cuenta varios elementos: Lo primero es el asunto de la escala, que tiene una implicancia en cómo tú te mueves en el tema. Combinar la escala grande con la chica, seguir reconociendo que es un problema grande pero no olvidar que al final del camino hay una familia, una pareja o un bebé que está sufriendo el tema. No deshumanizarlo porque son millones de personas, pero tampoco particularizarlo tanto, que sea imposible llegar a construir categorías más amplias que permitan trabajar a una escala que haga sentido. Porque a base de una casa, otra casa y otra y otra no vamos a llegar a solucionar nunca el tema para los mil millones de personas.

Además de la escala, uno tiene que ser capaz de ver, en el caso de un tugurio específico, como es la situación del contexto en que se mueve, porque muchas veces las fuerzas, los recursos y las potencialidades para resolver ese problema en particular, ni siquiera están adentro de ahí, sino que están en el contexto. Por ello la planificación urbana es útil, permite ver, dimensionar bien, la situación particular de ese conjunto habitacional (asentamiento, campamento, tugurio o como lo llares). Pero también convocar a que el contexto ayude a que se genere una dinámica positiva. Al revés, el contexto puede ser tremendamente complicado cuando estigmatiza, cuando hunde una situación particular. Como el caso de Haina (estudio de caso en el taller de la UIMP), en que toda la sociedad urbana de Santo Domingo (República Dominicana) dice que ese es el peor lugar que tiene este conglomerado o este sistema urbano. Entonces la gente eso se lo cree, 'si somos lo peor, qué arreglo tenemos', se empiezan a sentir mal, empieza la delincuencia, empieza la sensación que esto no tiene arreglo, y se va para abajo. La forma de arreglar entonces las situaciones en los tugurios tienen mucho que ver con el buen manejo físico del ámbito en que uno se mueve. Tienes que hacer un proceso vertical desde la gran escala a lo particular, en el territorio esta casa, este conjunto, este

barrio, vinculado siempre a una unidad mayor y viceversa.

El tercero es combinar bien los conceptos teóricos, con las experiencias prácticas. (No es un caso de física/química simple, en el que tú midas una sustancia y puedas constatar exactamente lo que pasa tras someterla a un proceso químico). Es un fenómeno tan complejo, porque entran factores humanos, sociales, económicos, culturales con los que muchas veces uno tiene que trabajar en base a la prueba y error. Uno hace y se equivoca, y ese es el valor del conocimiento práctico que te va dando la experiencia. Pero eso si no lo amplias a categorías teóricas, tampoco llegas muy lejos. En-

“No decir esto es academia, esto es práctica profesional. Hay que tener un profesional que sea capaz de entender e inquietarse por la teoría, al mismo tiempo un compromiso en terreno”

tonces, uno ve que estos dos niveles están desquiciados. Por un lado, los análisis del Banco Mundial, o Naciones Unidas, etc. Si es pobre bajo un dólar o un dólar con veinticinco, o aplicando parámetros de lo urbano en lo rural. Aquí cuentan grandes números, y salen estas grandes categorías de la pobreza en el mundo [...]. Esos son organismos que trabajan el tema tan globalmente que cuesta pensar que ellos siquiera se han inquietado por lo que significa ser pobre en la realidad. Cuando (los técnicos de estas organizaciones) llegan a un país a implementar un programa de pobreza muchas veces se quedan en la capital, van al mejor hotel, como mucho pasan el helicóptero por encima del tugurio... Por otro lado, están aquellos que trabajando día a día desde dentro, voluntarios, activistas, líderes de las comunidades, mujeres, que muchas veces solos, son las que tratan de mejorar ese tugurio para tener una vivienda y un barrio mejor. Y estas personas, dentro de la urgencia en que viven, muchas veces no son capaces de mirar más allá de su propio ámbito. Como los recursos

están más allá, en un entorno, en lo más grande, de algún modo hay que acoplar estas dos visiones.

Usar bien una visión teórica (estadística, social, económica,...) precisa es muy útil. También lo es esta visión del terreno, la experiencia. Te tienes que mover con facilidad entre el claustro y el campo. Por ello yo he tratado de estar junto a la gente, en los lugares donde suceden las cosas. Pero también en la universidad, en los centros de pensamiento. Gasto mucho tiempo haciendo análisis estadístico, sacar partido a los análisis de ONU, BM para tratar de entender precisamente estas situaciones particulares y viceversa. Esto es una dimensión que hay que manejar, no hay que separar artificialmente la conceptualización: No decir, esto es academia, esto es práctica profesional. Hay que tener un profesional que sea capaz de entender e inquietarse por la teoría, al mismo tiempo un compromiso en terreno. Estos son los elementos básicos del trabajo en el hábitat social.

Frente a la concepción tradicional del arquitecto, del diseño del entorno físico, hay que enfatizar mucho en la naturaleza de proceso vivo, en el diseño de la intervención en los barrios, en la cooperación para construcción de vivienda...

La vivienda es solo un escalón. La vivienda es el lugar donde se vive, no es un edificio. Y eso se ha olvidado. Siempre tiene un significado como en gerundio. En inglés o en alemán, *housing*, *Wohnung*. Vivienda-viviendo: No es casa. Vivienda es el lugar donde se vive. Un edificio si no tiene nadie dentro no es vivienda. Cuando entiendes vivienda como el lugar en el que se está viviendo comienza a ser una realidad absolutamente articulada entre lo social y lo físico. Entre el "hardware" del proceso (la casa el barrio, las calles), y las cosas que hace la gente (el "software") sus estrategias, su cultura, sus prioridades, sus miedos. Todo eso junto hace que el hábitat sea lo que es.

Y a veces no se entiende mucho. Esta relación articulada no es clara. Entonces entra el profesional,

que está formado para hacer edificios, facturar edificios y cree que con eso va arreglar el barrio. Por ejemplo, en las *favelas* de Rio de Janeiro (Brasil) en los comienzos, se crean los equipamientos comunitarios se pavimentan calles, se hacen una serie de mejoras, pero después no pasa nada. Entonces se reconoce, por ejemplo dentro del programa *favela*-barrio, ponen facilitadores que siguen el programa acompañando a la comunidad durante mucho tiempo, para que realmente se asegure ese programa, que el barrio va a mejorar, no simplemente en la parte física. Esto tienen miles de expresiones con las que te vas topando: desde los niños que tienen que aprender a vivir en una casa, lo que significa en cuanto a sus hábitos, el pasar de vivir en una choza a vivir en una vivienda un poco mejor, trabajar, la necesidad de cuidar la casa... El hábitat tiene ese concepto como de gerundio, la vinculación entre el producto (la vivienda) y el proceso (la intervención comunitaria).

En este proceso se descubre que el papel del técnico, como se concebía tradicionalmente, en su dimensión de poder sobre la comunidad, de su sabiduría superior, se desgaja desde esta perspectiva.

La relación es mucho más horizontal en este tipo de trabajos, que en la relación del profesional que sabe todo y la gente que es un objeto de su trabajo. Tienes que trabajar en consonancia o asociación con las personas, porque si no, no resulta muy bien. Es muy difícil lograr a la fuerza que una comunidad tome un camino si tú no le involucras directamente en eso. Y ahí hay que ser muy honesto, no se trata de manipular a la gente, sino de ser genuinamente democrático en términos de abrir el saber, la especialidad.

Porque nosotros tenemos esta profesión, porque la sociedad delega esta función -arquitectura, planificación urbana- al complejizarse la ciudad, ello conlleva la responsabilidad social de resolver ese problema, entonces duele mucho cuando uno ve

que no se cumple el rol asignado por la sociedad, cuando los profesionales de planificación urbana y arquitectura se preocupan más de quiénes le van a pagar, y no de donde están los problemas. Puede ser que sea por nuestro origen, venimos del área de la construcción, del área industrial, que el objeto sea la calidad de un edificio. Yo creo que el objeto real de un arquitecto es que la gente viva mejor: puede ser a través de un edificio o de otras cosas.

Si uno se desentiende de la responsabilidad social que conlleva, sucede que la sociedad termina descartando esa profesión. Y es lo que pasa que la ciudad no se planifica por los planificadores, se decide por los inmobiliarios, y también por los pobres que construyen las ciudades, porque nadie se preocupa de ayudarles. La arquitectura y la planificación deben reconquistar ese rol social que nunca debió haber abandonado. ■

'Gentrificación no es un nombre de señora': Prácticas colaborativas y de archivo

Left Hand Rotation

Left Hand Rotation es un colectivo artístico creado en 2004. Desde entonces alrededor de su núcleo fundador orbitan múltiples colaboradores. Sus proyectos adoptan múltiples formatos y soportes; video, instalaciones, intervenciones urbanas,... Entre ellos destacamos el taller "Gentrificación no es un nombre de Señora" y la plataforma colaborativa de archivo "Museo de los Desplazados". La entrevista se sucede a la realización del taller en la Facultad de Bellas Artes de la Universidad Complutense de Madrid (17 de Octubre de 2012). ■

Llama la atención el nombre de vuestro taller "Gentrificación no es un nombre de señora". ¿Por qué viniendo del mundo del arte trabajar con un concepto como el de gentrificación? ¿Qué pensáis del propio desarrollo del concepto, el uso de una palabra tan oscura, porque este nombre?

El nombre del taller "Gentrificación no es un nombre de señora" es un juego de palabras en el que ridiculizamos con un poco de humor un término tan poco accesible como es "gentrificación". Algunos nombres femeninos caen en desuso, quedan anticuados, como Purificación, Concepción, Asunción... Gentrificación parece pertenecer a esa lista de nombres del pasado. Irónicamente, lo que en determinados círculos académicos y ligados a la investigación pueda verse como un término desgastado, en ámbitos populares amenazados por procesos de gentrificación, la terminología que describe esa realidad es, en la mayoría de los casos, una barrera para que los más afectados com-

prendan las consecuencias de las modificaciones de su entorno⁴.

Trabajamos con este concepto, porque cada vez más la vida cultural de determinadas zonas urbanas es instrumentalizada en procesos de transfor-

“La terminología que describe esa realidad es, en la mayoría de los casos, una barrera para que los más afectados comprendan las consecuencias de las modificaciones de su entorno”

mación que terminan gentrificándolas. Como colectivo artístico el espacio público es uno de nuestros principales contextos de acción, y todo lo que lo modifica, condiciona, degrada o amplía nos interesa. También nos interesa, y mucho, la instrumentalización de la cultura. Si entendemos el espacio público como un espacio de negociación, en los procesos de gentrificación nos enfrentamos a una conquista silenciosa del espacio. Silenciosa por la dificultad de la mayoría de los habitantes de una zona en proceso de gentrificación de prever sus consecuencias, sin motivos aparentes para tomar una posición crítica frente a una transformación en apariencia positiva, cuando no son directamente afectados por el desplazamiento. El objetivo principal de la plataforma Museo de los Desplazados es evidenciar la profunda ambigüedad de estos procesos.

El proyecto museo de los desplazados se configura como un catálogo/archivo... ¿Qué posibilidades tiene el catálogo en cuanto a práctica artística? En la medida en que la metodología de investigación se aproxima a las cien-

4 En torno a estas cuestiones realizaron una pequeña acción informativa en el barrio Puerta del Ángel, en Madrid, zona afectada por su proximidad al proyecto Madrid Río -con un alta presencia de personas jubiladas e inmigrantes entre su población- en la que se pedía a "señoras" leer un trabalenguas entorno a la extrañeza que provoca el término "gentrificación". (www.vimeo.com/lefthandrotation/trabalenguas)

cias sociales, ¿En qué medida se diferencia de ellas?

Un archivo formado por "todo aquello que se pierde en los procesos de gentrificación" requiere de altas dosis de subjetividad. Requiere recorrer un proceso de sensibilización con lo tangible e intangible del contexto urbano y de toma de decisiones con respecto a lo que individualmente consideramos memoria, identidad... La estructura de la sociología es demasiado rígida, y exigiría resultados concretos, que condicionarían esos procesos. Como decimos en el manifiesto de la plataforma, el valor único de este contenedor, son las experiencias personales e irregistrables que cada colaborador adquiere en el proceso, y la autonomía de llegar a sus propias conclusiones, si las desarrolla.

¿El catálogo es una forma de crear conocimiento? ¿Esa subjetividad en la que se basan las prácticas artísticas puede crear sinergias con los métodos de investigación en las ciencias sociales?

Sí, pensamos que la plataforma Museo de los Desplazados puede crear y compartir conocimiento y pensamiento crítico. Las sinergias con los métodos de investigación son posibles, siempre y cuando se acepte en círculos tan poco abiertos a la multidisciplinaridad y a la experimentación como son las ciencias sociales, el tratamiento de estas cuestiones en ámbitos tan "informales", según su punto de vista metodológico, como son las prácticas artísticas, y lo que eso puede aportarles. En cues-

“La estructura de la sociología es demasiado rígida, y exigiría resultados concretos, que condicionarían esos procesos”

tiones que afectan a un espectro tan amplio de población como es la gentrificación, la investigación en el campo de las ciencias sociales, debería trascender y no permanecer sólo a nivel académico.

¿Por qué desarrollar el proyecto como una plataforma colaborativa? ¿Qué ventajas aporta respecto otros modelos de intervención artística o de investigación?

La gentrificación es un proceso global, que alcanza especificidades en cada contexto, de manera que no hay dos procesos de gentrificación iguales, pero sus pautas, motivaciones, estructura de resultados, se repiten. Tiene mucho sentido, por lo tanto, conocer las herramientas, enfoques y estrategias que cada comunidad, cuando se enfrenta al proceso de gentrificación porque se desarrolla localmente frente al conflicto global. Una intervención tradicional no nos permitiría unir los nodos de la red, compararlos y compartirlos. Otra desventaja de la intervención artística "tradicional" en este contexto es la subversión de la acción artística como ejercicio de resistencia, que es instrumentalizada para favorecer el proceso de gentrificación, por su conversión en capital simbólico. Esa acción creativa individual encaja demasiado bien en la lógica de clasificación de la población según los parámetros de la "clase creativa", que no es otra cosa que el último intento de las formas de gobierno capitalista de apropiarse de la energía de los que se organizan en su contra. ■

Realidad Metropolitana e Investigación Militante

Observatorio Metropolitano de Madrid

El [Observatorio Metropolitano de Madrid](#) es un colectivo de investigación militante que desde una reflexión multidisciplinar trata de interpretar la transformación de la ciudad de Madrid -y las metrópolis globales- con la intención de que ello sirva para encontrar herramientas con las que enfrentarse a ese tipo de cambios. Desde la discusión colectiva despliegan una serie de líneas de interés (Comunes, Estado de Bienestar, crisis de las clases medias, gobierno de la ciudad, ciclo europeo y financiarización, dinámicas globales de acumulación en la ciudad de Madrid, periferias,...) que se materializan en textos, discusiones y cursos. Entre sus libros "Madrid ¿La suma de todos? Globalización, territorio y desigualdad" (Traficantes de Sueños, 2007) o "Fin de Ciclo: Financiarización, territorio y sociedad de propietarios en la onda larga del capitalismo hispano" (Traficantes de Sueños, 2010). ■

¿Qué visión tenéis de la metrópolis contemporánea? ¿Qué papel juega la ciudad en los procesos de acumulación capitalista y qué consecuencias tiene? ¿Cómo habéis ido analizando lo que es la ciudad y los procesos que pasan alrededor de la misma?

Desde el observatorio, cuando se plantea el abordaje a la ciudad, se partía desde el punto de vista de intentar recuperar los estudios sobre la metrópolis como sujeto de análisis, espacio de conflicto, lugar donde se pueden analizar las dinámicas capitalistas, la propia geografía del capital... Digo recuperar porque el análisis territorial era una tradición que en los años setenta era consustancial a cualquier movimiento -incluso de la izquierda más institucional- y que sobre todo en España según ha

ido pasando el tiempo se ha ido abandonando. Esa parte es importante reseñarla, al intentar recuperar esa visión de globalidad sobre el hecho metropolitano: La metrópolis como sistema, la metrópolis como heterogeneidad, también la metrópolis como lugar de revolución de lo imprevisto... Partiendo de ello, se intentó abordar un mínimo mapa de qué es la metrópolis, en concreto la metrópolis de Madrid hoy. Esta visión se plantea en un momento pre-crisis, luego a partir del 15M y según ha ido evolucionando la coyuntura política en España los campos de visión se han ido ampliando.

En este momento aparecen un conjunto de fuerzas que actúan sobre la ciudad, y que van componiendo la ciudad, que son múltiples y muy heterogéneas, que operan en distintas escalas de poder sobre el territorio. La primera cuestión que se abordó fue la metrópolis como nodo de una red global interconectada, de organización del mando capitalista, no exactamente vinculada al estado nacional, con una capacidad de intervención sobre el hecho social, político y de ordenación del territorio muy grande. Desprendiéndose de eso se abrían dos grandes ejes; la cuestión de la financiarización de la economía -como un territorio económico que no se estaba contemplando con la suficiente profundidad en aquel momento, justo antes de la crisis- y el de entender como esos procesos de financiarización tienen que ver con la producción territorial. Sobre todo con la expansión urbana, con los ciclos patrimoniales, con la propia capitalización del capitalismo financiero en la sociedad actual en términos prácticamente cotidianos -que abarcan desde la compra de una casa, al consumo de coches, hasta por supuesto, todo lo que tiene que ver con los sistemas bancarios, multinacionales....

A parte de estas visiones, también se trataba de implementar una visión de la metrópolis como lugar vivo, de creación que hace posible este primer factor: donde la fuerza de trabajo, la cuestión étnica, de género o la producción cultural generan un ambiente bastante novedoso también en el campo de la investigación social. Se suele aplicar sobre la

sociedad metropolitana -en busca de ciertos modelos estructurales- líneas de intervención demasiado rígidas para lo que es la realidad urbana que es precisamente todo lo contrario: es una realidad en la que las cosas se componen y se descomponen constantemente, donde hay destrucción y hay creación, donde hay gobierno pero también hay contrapoder, donde hay mando, pero también hay contraorganización, donde hay muchísimas ambigüedades y fuerzas que se encuentran. Y que realmente concede a la metrópolis una condición sistémica, no solo como enganchada al sistema, sino que tú puedes ver esa dimensión sistémica en el sentido de forma estructuras, aparatos, formas de organización propias, etc., pero asentadas no sobre un estricto plan prediseñado sino sobre situaciones de creación intelectual, cultural o también de creación física del propio crecimiento de la ciudad, muchas veces de puro caos creativo, fuera de los planes de gobierno.

Sobre esa idea abstracta se lanzaron las primeras hipótesis del *Observatorio*, cuando nos lanzamos a la investigación sobre la ciudad de Madrid, en un momento poco antes del estallido de la crisis. Donde ya se veían muchas de las cuestiones que han aparecido después, pero como una foto fija antes de la crisis.

¿Cómo se plantea este análisis desde la investigación militante? ¿Qué papel tiene la construcción de conocimiento en la transformación social?

Lo que a nosotros nos parece es que en el *Observatorio* hay que hacer frente a una serie de preguntas políticas, que están no solo dentro del propio *Observatorio*, sino preguntas que circulan por los movimientos -que pueden ser estructurados o no- que se están planteando cómo actuar sobre la ciudad, en la ciudad, o contra los poderes de la ciudad. Una serie de preguntas que en muchos casos, se sentían desde la propia militancia como deslavazadas, poco conectadas entre ellas, y sobre todo poco conectadas en relación al individuo con

la metrópolis. Donde realmente hay muchísimas y constantes interconexiones entre unos temas y otros, unos sitios y otros, unos poderes y otros. Entonces, era como necesario volver a reordenar, darle una interpretación aunque no fuese definitiva -porque no era el objetivo- a la ciudad de Madrid. Y esa es la intención y por eso es una investigación que parte de los militantes, no es por un saber erudito, sino que parte de preguntas que tiene que ver con la propia intervención política. Entendiendo que el propio análisis es ya una intervención política porque en sí define una serie de líneas estratégicas, de líneas de movimiento, es decir, de por dónde pueden ir las cosas a tu alrededor y que sirvan para orientarte.

Aunque parezca mentira, cuando muchas veces se leen textos que hablan del conjunto desde ese punto de vista y se empieza a ver ahí, las conexiones de lo particular a lo general, de lo particular con lo particular, aunque no sea una explicación estructural acabada y definitiva sí que se abren como mapas de orientación. Y ese era, y es, el objetivo fundamental del *Observatorio Metropolitano*. Mientras que muchas veces en la academia, -por poner una separación, que tampoco tiene porque ser real, porque puede haber gente que colabore, que entre y salga,- lo que puede es el factor curricular y el factor de la moda (que temas están de moda, dónde puede haber dinero para la investigación, que huecos quedan por cubrir dentro de las tendencias en determinada área de investigación, en la que pueda haber una especialización y entrar en la rueda de los artículos de los libros, etcétera) ese tipo de preguntas no se plantean y lo que se plantea es: Hoy en día en la ciudad de Madrid habida cuenta de los movimientos que estamos, de las preguntas que se hacen, que nos hacemos, y las que deberíamos hacernos y no nos hacemos, cómo podemos componer un mapa de investigación que sea capaz de dar cuenta de todo eso. Una labor de acompañamiento de lo que ya existe, y anticipar cuestiones que no se están planteando, e intentar como ponerlas en circula-

ción todo lo tentativamente y provisional que se quiera, pero intentar focalizarse en ese tipo de cosas. Entonces, es una investigación que parte de los militantes, que son activistas en distintas cuestiones y tienen ese interés concreto derivada de esa militancia. ■